

Fontcuberta, J. (2000). *El Beso de Judas – Fotografía y verdad*. Barcelona: Gustavo Gili.

Del Ponte, A. (1946). *Formulario Fotográfico*. Correo Fotográfico Sudamericano.

Namías, R. (1924). *Química Fotográfica*. Bailly-Bailliere.

Ware, M. (1996). *Alternative Printing: a conspectus*.

¿Qué pasa con nuestros jóvenes?

Marcela Mitnik

Antes de empezar a dictar clases en la UP, hace casi un año; acumulaba más de diez años de experiencia docente dictando cursos para adultos y capacitación de empresas. Dos características definían a estos grupos: una era la avidez por el conocimiento y la otra el poco tiempo que en general disponían para incorporarlo.

El panorama que encontré en las aulas, al ponerme en contacto con nuestros jóvenes estudiantes, fue diferente. Quizás, hasta podría calificarlo casi como opuesto. Efectivamente, la abulia y el desinterés por el conocimiento, como así también “la falta de apuro” se presentaban en la mayor parte de los casos como la moneda corriente.

Esta visión de la realidad, me generó la imperiosa necesidad de comenzar a bucear sobre las causas y motivaciones que llevan a nuestros estudiantes a adoptar esta conducta y de esa manera intentar arribar a un diagnóstico de su situación.

Mi primer desafío fue mejorar los niveles de comunicación, para que la información de ida y vuelta fluya. Conocer sus necesidades y posibilidades, se planteaba como una prioridad para poder enseñar y que además, esa enseñanza llegue correctamente. Vencer las restricciones o falencias educacionales acarreadas desde la escuela secundaria, también se presentaba como una tarea compleja. Sin embargo, muchas veces me veo obligada a aceptar esas mismas “restricciones” impuestas por sus debilidades: las limitaciones expresivas sumadas a una gran pobreza en el vocabulario son más frecuente que lo esperable para un nivel de estudiantes terciarios. En muchas ocasiones, la falta de compromiso de sus conductas me lleva a preguntarme qué los motiva a estar cursando la carrera, o cuáles son sus intereses personales.

No menos cierto es que también son los propios estudiantes quienes expresan incertidumbre sobre su elección o sobre su futuro laboral. Si ponemos nuestros ojos sobre el eje afectivo del problema, parecería que no pueden conectarse con el amor al conocimiento, al trabajo, a la producción.

Este cuatrimestre, en el cual estoy dictando Diseño de Espacios Gastronómicos, realicé una experiencia que pensé los movilizaría. Invité a que venga a dictar una charla a un colega arquitecto especializado en diseño de restaurantes. Les pedí a los estudiantes dos semanas antes, que visitaran el sitio web de dicho profesional, y que en base a los temas teóricos vistos en clase y lo visto en el sitio, elaboraran por lo menos diez preguntas o inquietudes que serían respondidas por el arquitecto en su visita. Sorprendentemente, la mayoría de los participantes no pudo elaborar preguntas.

El día de la visita, pocos eran quienes participaban preguntando o interactuando con el arquitecto. Sé fehacientemente que les sirvió mucho esta charla, pero me fui con la triste sensación de que podrían haberle “sacado el jugo” mucho más de lo que

lo hicieron.

Otra experiencia realizada en el aula fue el trabajo práctico que consistió en analizar polos gastronómicos como Las Cañitas, Puerto Madero, Palermo, Recoleta, etc. La mayoría de los grupos se limitó a buscar información en Internet, recorrió el lugar sacando fotos y me entregó pobres trabajos con textos “copiados” de publicidades de los restaurantes con las fotos insertas.

Debo reconocer que por suerte hay quienes se comprometen, producen y están ávidos de aprender. Son los que más nos motivan como docentes para entregarnos a este oficio.

Sin embargo, la observación crítica sobre la mayoría “dormida” me lleva a proyectar algunas preguntas sobre las cuales no encuentro respuesta:

¿Qué pasa y que pasará mañana con estos chicos?

¿Qué podemos hacer desde nuestro lugar para ayudarlos?

¿Cómo será su desempeño laboral en un mundo altamente competitivo?

¿Cómo puedo lograr promover una actitud participativa?

Todo esto merece confrontar sus necesidades objetivas y reales, con las posibilidades y los medios para resolverlas pronto. Las respuestas a éstas y otras preguntas, pienso que deben ser el objetivo prioritario, no solamente desde nuestro lugar de docentes; sino desde nuestro lugar de adultos

Desde el ejemplo o el modelo personal, estoy segura que podremos lograr que adquieran mayor nivel de conocimiento general, y sobre todo, generar en ellos motivaciones de compromiso mayores a las que tienen hoy día, en un país que no ofrece demasiadas expectativas o que brinda muchas veces malos ejemplos.

Realmente, arribar a un “diagnóstico de situación”, como expresé al inicio, sea un objetivo presuntuoso para alcanzar en estas pocas líneas. Me siento satisfecha si pude expresar, aunque mas no sea una pequeña parte del problema. De hecho cuando me planteo las dificultades que enfrentamos en el aula a diario, las incertidumbres sobre nuestros jóvenes sobrepasan a las certezas. Tal vez esta sea la característica del largo camino que nos toca transitar como docentes.

Una escalera para alcanzar la luz

Claudia Mónaco

Descripción: Cómo aprendí a enseñar

La formación y actualización de los docentes para la educación universitaria es un proceso que demanda del dominio de los contenidos y de procedimientos para enseñar a enseñar. En el Curso de Capacitación Docente que se imparte en la UP, aprendí cómo es este gran desafío de enseñar. Desde sus inicios, se utiliza la técnica de taller; creando un espacio que permite la constante reflexión, pero lo que me despertó mayor entusiasmo, fue la estimulación al querer saber hacer. De esta manera, debatiendo con mis colegas, exponiendo cada uno sus opiniones, sus dudas, sus problemas frente al aula, trabajando en grupos, investigando, estudiando, preparando portfolios, etc., fuimos construyendo los contenidos de un saber, que nos permitió a los estudiantes-docentes tomar conciencia de cuantas herramientas tenemos en nuestras manos, para transmitir nuestros saber disciplinar y construir el andamiaje necesario para que el aprendizaje de nuestros estudiantes

resulte también lo suficientemente interesante que despierte en ellos no solo la motivación por aprender, sino el verdadero valor que significa aprender para estar capacitados en la resolución de problemas dentro de su ámbito profesional.

Valorar el aprendizaje

Debo aclarar previamente, que mi conocimiento y habilidad de la llamada pericia técnica, fue el motivo detonante para la que fuera convocada a sumarme a la tarea de intentar enseñar mis conocimientos a los futuros profesionales.

Pero la realidad, me enfrentó con los postulados puestos de manifiesto por Philip W. Jackson en su *Práctica de la Enseñanza*, no es lo mismo: conocer de la materia que las cuestiones atinentes a la pericia metodológica.

Entonces, tomé contacto con la Didáctica. Comprendí que la enseñanza se aprende incorporando conocimientos teóricos sobre la disciplina y también, en la práctica. Entendí que necesitaba el conocimiento de cómo organizar el conocimiento a fin de poder enseñarlo (Jackson)

Desde el inicio del curso, he ido incorporando varias prácticas pedagógicas, que me permitieron entre otros contenidos, modificar el desarrollo de mis clases. Tanto desde la dinámica en el aula, la aplicación de estrategias de enseñanza y aprendizaje como el empleo de recursos tecnológicos y el uso de nuevos instrumentos de evaluación.

En primer lugar, el método de dar las clases. Transité de la metodología de clase magistral frente a una audiencia silenciosa y expectante –con algunos bostezos no siempre disimulados– a realizarla estratégicamente planificada, buscando la motivación de mis estudiantes, la participación constante. Diseño las clases de manera tal, que más allá de establecer los objetivos y contenidos a enseñar elijo situaciones de la vida real que merezcan ser mostradas, que resulten interesantes, entretenidas y que aprender sea un gusto, donde se vislumbre la posibilidad de aplicar a sus carreras, lo aprendido en clase y que mi asignatura no sea solo un objetivo a “zafar”. Tomé conciencia que la variedad de recursos tecnológicos a utilizar para apoyar la enseñanza es más amplia de lo que suponía y que a mayor variedad de oferta, despierto mayor interés en los estudiantes.

Y para esta oportunidad, propongo compartir una experiencia con uno de ellos. El análisis de una película *Bowling for Columbine* de Michael Moore

A modo de sintetizar y ubicar al lector –suponiendo el conocimiento del film–, este recurso lo aplico en la asignatura Relaciones Públicas I en la Carrera de Hotelería y Turismo (cuya planificación fue adaptada a las necesidades de los estudiantes), para una mejor comprensión sobre los medios de comunicación masivos: su comportamiento, el mensaje, ¿Cómo generan opinión?, actuación de los reportajes, identificación de posibles conflictos, manejo de la información, el rol del vocero de una empresa, etc.

Y, justamente los objetivos que propongo alcanzar son:

- Distinguir el mensaje esencial, la intención particular del Director, los públicos a los cuales está dirigido y los públicos involucrados.
- Reconocer y analizar la manipulación de la información y los recursos utilizados, acorde a los intereses del emisor del mensaje. Tales como las frases fuera de contexto, el arte del montaje, pausas intencionales, refuerzos en la entonación, uso del zoom, la presencia de las víctimas frente a la prensa,

la apelación emocional, el quedarse con la última palabra, la filmación en off, etc.

- Reconocer y analizar el rol y el desempeño de los voceros de las empresas o instituciones vinculadas con la problemática presentada en el film. Evaluar su desempeño y cumplimiento de sus funciones.
- Trabajar temas transversales tales como aspectos éticos: el fin justifica los medios, posición de los distintos protagonistas cuestionados, justificación de la tenencia de armas, legislación que controle la portación de armas, la acción del lobbying para la defensa de intereses particulares, etc.
- Analizar como se genera o influye en la formación de opinión.

¿Cómo se aplica el recurso?

Se invita a los estudiantes a visualizar previa e individualmente el video, sin brindar mayores motivos, del que se hará un trabajo posterior en clase, para lo cual se recomienda el cumplimiento de la consigna con buena predisposición y atención.

El trabajo en clase se realiza en parejas; se les solicita responder por escrito las siguientes consignas:

- Relatar en 10 renglones el argumento principal del film. (Se podrá observar grado de reflexión y comprensión del mensaje y capacidad de expresión)
- Responder, según su parecer, cual ha sido el motivo por el que se indicó ver dicho video.
- ¿Qué es lo que más les interesó. Por qué?
- ¿Qué es lo que más les ha impactado. Por qué?
- ¿Qué es lo que más les ha llamado la atención. Por qué?
- Posterior debate en clase. Con esta consigna se buscará canalizar el aspecto emotivo, a fin de poder liberar a los estudiantes de la carga afectiva que el film pueda provocarles y encarar los objetivos propuestos.
- Por último se anotan las ideas conceptuales en la pizarra.
- Nuevamente se proyecta el Video en clase, pero únicamente las escenas (previamente seleccionadas) que permiten el análisis de los contenidos mencionados anteriormente.
- Se reiniciará el trabajo en parejas, a fin de responder a los objetivos enunciados bajo una guía que les permite arribar a los conceptos propuestos en el contenido de los módulos y potenciar los resultados del aprendizaje. Así mismo se los invita a expresar su opinión particular de los temas transversales propuestos.
- Por último, cada equipo comparte sus conclusiones en clase.
- Se utiliza, también esta instancia como Presentación individual del trabajo, describiendo los contenidos definidos en los objetivos para su evaluación final.

¿Por qué la elección de este recurso?

Porque lo encuentro como una muy buena oportunidad pedagógica para la construcción de aprendizajes significativos. Sobre todo teniendo en cuenta:

- Que el video, es un medio que transmite y provoca en el espectador emociones, sensaciones, que incentiva y despierta la motivación, golpea el corazón, es un medio capaz de presentar de modo intuitivo y global conceptos y contenidos. En esta ocasión, el tipo de video elegido cumple la función de videoimpacto, por cuanto no tiene como objetivo dar la información completa, sino de presentar ideas globales y

sugerir consecuencias. Resulta además atractivo y entretenido.

- La forma en que se utiliza: el aprendizaje se producirá después del visionado del video, donde el estudiante preparará una actividad en equipo, analizará conceptos bajo guías que lo ayudarán a comprender los contenidos clave. En este caso se recurre al video del después, es decir en referencia a cuándo se produce el aprendizaje en relación a su uso. Cabe dejar claro, que el Video por sí solo no sirve para enseñar, es un complemento que apoya el aprendizaje de contenidos.

- Las características de los estudiantes:

- Son estudiantes de primer año de carreras, donde la asignatura no es troncal, por lo cual su interés debe ser provocativamente motivado.

- Los estudiantes no tienen la madurez suficiente para investigar por sí solos los temas propuestos anteriormente mencionados y vinculados con las situaciones que presenta el video. No leen los diarios ni miran noticieros y deben comprender el comportamiento de los medios de comunicación social y como comportarse frente a estos, con lo ofrecido por la docente en las clases presenciales y con el aporte de material bibliográfico.

- Si no se busca constantemente recursos para apoyar el aprendizaje se desmotivan, se aburren.

La presentación de este caso, sólo pretende ser una pequeña muestra del cambio que se ha producido en mí, desde mi rol como docente y mi compromiso ante la tarea. Pero siento que aún me falta mucho camino por recorrer, aunque nunca se termina de aprender, seguiré buscando otras opciones para mejorar mi nueva vocación.

Inquietudes: Una respuesta que está en cada uno

Cada uno de los docentes que integramos la UP, dominamos un contenido profesional y contamos con una experiencia surgida de la práctica cotidiana; una experiencia que es un elemento valioso en la formación como profesores universitarios, pero no alcanza. Creo que para actuar como docente universitario, no sólo basta con el *expertis* profesional, requiere de la preparación como tal, de la permanente actualización, de la investigación, porque está en nuestras manos la posibilidad de contribuir a que los estudiantes aprendan por el gusto de aprender. Y me pregunto, no debería ser una instancia obligatoria la capacitación como docente?, no es esta una responsabilidad de tamaño envergadura que deberíamos estar preparados para ayudar mejor a nuestros estudiantes a aprender?. Creo que la respuesta está en cada uno y es posible que haya más de una.

Sugerencia, seguir caminando...

Como experiencia profesional, el curso de capacitación me resultó muy positivo y movilizador. Me ayudó reconstruir la planificación de mi asignatura según la diversidad de estudiantes, como diseñar mis clases apelando a las estrategias y recursos antes mencionados, cómo evaluar y que instrumentos de medición utilizar y un *sin fin* de conceptos más que no terminaría de enumerar y desde lo personal, también fue una experiencia más que rica, me permitió una rápida integración al ámbito universitario, conocer colegas muy interesantes, volver a ser alumna después de tantos años y por sobre todo hacer docencia con mucho gusto y placer.

Pero, como lo expresé líneas más arriba, el camino a recorrer es largo y la responsabilidad es mucha. El proceso de construcción de un docente lleva su tiempo, esfuerzo y paciencia....

Las relaciones públicas ¿Valoradas, sobrevaloradas o subvaloradas?

Manuel Montaner

Las Relaciones Públicas en la Argentina fueron impactadas - tanto como las organizaciones y empresas donde se desarrollan- por la crisis del 2001, la que fuera definida por Lou Capozzi presidente del Consejo Profesional de Consultoras de Relaciones Públicas de los EE.UU. como “la tormenta perfecta” (*La Muerte de las gacillas*, entrevista realizada por Sebastián Campanario en el diario Clarín del 01-08-04).

Por lo tanto las compañías y los profesionales tuvieron que pensar con rapidez nuevas estrategias que les permitieran sobrevivir junto con los cambios arrolladores de las estructuras políticas, sociales y económicas que se iban produciendo en ese momento.

En este contexto aún viven en un proceso de cambio continuo, y de equilibrio móvil para poder sobreadaptarse a situaciones absolutamente nuevas que no figuran en ningún manual de crisis y mucho menos de relaciones públicas.

Con este marco de alta complejidad, la profesión del relacionista afrontó un importante desafío: redobló el esfuerzo para construir el sentido a su deber ser, superando la semiótica de la queja infantil y permanente que “a las relaciones públicas le faltan relaciones públicas” ya que ese discurso, -en el que la serpiente se muerde la cola-, se había transformado en un desdichado paradigma (Verdades consagradas que estrechan el horizonte del conocimiento, Dei Daniel, www.rehue.csociales.uchile.cl)

Este esfuerzo al que hago referencia se lleva a cabo ahora mismo en dos planos: uno en el ámbito universitario entre profesores y alumnos, que están planteando como serán las relaciones públicas para una república que está por venir, porque como cita Peter Senge a Gordon Brown antiguo decano del MIT, “ser profesor, es ser profeta, porque no se prepara a los jóvenes para el mundo de hoy sino para el mundo futuro de dentro de 30 a 50 años” (*Creando Futuros que deseamos en una sociedad global*, ponencia presentada durante el primer foro global de la Society for Organizational Learning, Finlandia, junio 2003 y boletín de estudios económicos, Universidad Comercial de Deusto, Bilbao), cuestionando hasta la misma médula de la profesión: si las RR.PP. deben ser visibles o invisibles en su tarea; como se hace la reversión de la práctica teórica hacia una práctica de Dirección, más compleja y profesional; en que medida las relaciones públicas fijan la agenda o si deben estar a la par o detrás de los acontecimientos o las nuevas tendencias desde la “long tail, el cool hunting, mayor comunicación directa (blogs y otras basadas en la web) hasta un futuro de mayor interrelación con el “marketing” (2005 Survey: What are the trends for PR?, <http://www.natterjackpr.com/stories/2005/05/17/2005Survey6WhatAreTheTrendsForPr.html>)

El otro ámbito de discusión se encuentra dentro del de la praxis de la profesión, tarea que lidera el Consejo Profesional de Relaciones Públicas de Argentina, que incluye a los jóvenes profesionales, y a los más destacados consultores del sector. El Consejo -que recientemente renovó autoridades- ahora es conducido por una mujer que cree en la gestión activa y proactiva, no ahorra riesgos y para la cuál no existen los